

Joseph RATZINGER-BENEDETTO XVI, *Lodate Dio con arte. Sul canto e la musica* (CARNIATO, C. [a cura di]), Venezia: Marcianum Press, 2010, 268 pp., 14,5 x 21, ISBN 978-88-6512-007-1.

Son muchos y variados los textos que ha publicado Benedicto XVI –también antes de ser elegido Papa– en torno a la liturgia y, más en concreto, en torno a la música sagrada y a la música litúrgica. Entre estos, muchos de ellos fruto de intervenciones ocasionales, se encuentran unos pocos de carácter más sistemático, los cuales han sido reeditados en diversas ocasiones, en alemán o traducidos del idioma original a otras lenguas más habladas, en libros en los que se han recogido junto a otros trabajos de temáticas afines. *Lodate Dio con arte* es una colección de muchos de esos textos, tanto de los más sistemáticos como de los más ocasionales, todos ellos traducidos al italiano, en los que el tema unificador es el de la música y la liturgia.

El libro consta de cuatro grandes partes. La primera recoge, bajo el título «Música sagrada, Biblia y Concilio», tres grandes estudios. El primero, «Sobre el fundamento teológico de la música sagrada», fue publicado en alemán, en 1974, en un volumen de colaboraciones editado con ocasión del centenario de la Kirchenmusikschule de Regensburg (republicado, en 1981, en *Das Fest des Glaubens*; en español: *La fiesta de la fe. Ensayo de teología litúrgica*, 2. ed. Bilbao: DDB, 1999, 131-169). El segundo, «La transposición artística de la fe. Problemas teológicos de la música sagrada», vio la luz en 1978; posteriormente, fue reeditado en una revista alemana en 1980. El tercero, «Cantad a Dios con arte. Directivas bíblicas para la música sagrada», de 1991, fue reeditado en *Ein neues Lied für den Herrn*, en 1995 (en español, *Un canto nuevo para el Señor*, Salamanca: Sígueme, 1999, 113-130).

En la segunda parte, «Música litúrgica», hay otros tres textos. El primero «La

imagen litúrgica del mundo y del hombre y su expresión en la música sagrada», de 1986, también fue reeditado en *Ein neues Lied für den Herrn* (*Un canto nuevo para el Señor*, 131-149). El segundo, «Ante los ángeles quiero cantarte. Tradición de Ratisbona y reforma litúrgica», una conferencia de 1994, también publicado en el último libro citado (*Un canto nuevo para el Señor*, 151-170). El tercero, «Música y liturgia», es uno de los capítulos de *Der Geist der Liturgie*, de 2000 (*El espíritu de la liturgia. Una introducción*, 4 ed. Madrid: Cristianidad, 2007, 176-197).

Las partes tercera y cuarta recogen numerosas intervenciones ocasionales, ya sea en mesas redondas, colaboraciones, homilías, discursos, saludos, audiencias o catequesis. Estos textos, mucho más breves que los anteriores y claramente de un carácter mucho menos sistemático, gozan también de gran interés. La parte tercera del volumen («Espiritualidad de la música») recoge seis textos en los que, de un modo u otro, se habla de la función del músico sagrado en la liturgia. En la cuarta parte, se nos ofrecen veintiún breves textos bajo el título «Música sagrada y profana». La temática es aquí más variada, ya que podemos encontrar palabras del Papa actual en torno a algunas piezas de Beethoven, Mozart, Schubert, Romano el Mélodo, Bruckner, Vivaldi o Haydn, juntos con otras dedicadas a la creatividad musical, a la polifonía sagrada, al lenguaje musical, a la música como «revelación», al oboe, o al arte como comunicador de una belleza que es verdad.

De un modo particular en los textos de las dos primeras partes, se ve una gran preocupación del actual Papa por profun-

dizar en la verdadera naturaleza de la música sagrada, y por señalar algunas ideas y prácticas en relación a la música litúrgica que desvirtúan la reforma acometida por el Concilio Vaticano II. La música sagrada tiene, en efecto, un problema teológico detrás, y las discusiones en torno a él deben analizarse en sus respectivos contextos históricos. En todo caso, esta música tiene unos fundamentos teológicos que han de tenerse en cuenta y que no pueden obviarse. No hacerlo ha conducido a una crisis actual en este campo –una crisis que está relacionada con una crisis en la forma de concebir la naturaleza misma de la liturgia– y, en consecuencia, a un utilitarismo, pragmatismo, esteticismo como fin en sí mismo y, por tanto, a un empobrecimiento

de una música que en cuanto tal ya es liturgia, y cuya función es la de glorificar a Dios y ayudar a los hombres a relacionarse con el misterio, con lo divino.

Esta colección de textos constituye un interesantísimo vademécum del que sacar ideas en torno al tema de la música y la liturgia. Pero ideas que deben influir en el modo de concebir la música en la liturgia, en la revalorización de la tradición musical de la Iglesia, en la forma de componer e interpretar, y en la forma que el pueblo fiel tiene de participar en las ceremonias, todo ello dirigido a una comprensión más profunda del misterio celebrado y, por tanto, a un mayor fruto espiritual para los fieles.

Juan Luis CABALLERO

Jutta BURGGRAF, *Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*, BAC («Estudios y Ensayos», 129), 223 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-220-1544-4.

Jutta Burggraf (Hildesheim, 1952-Pamplona, 2010) fue doctora en psicopedagogía por la Universidad de Colonia (1979) y en teología por la Universidad de Navarra (1984). Enseñó antropología en el Instituto Académico Internacional de Kerkrade en Holanda, y ecumenismo y teología de la creación en nuestra Facultad de teología hasta su fallecimiento. Entre sus más de veinte libros, algunos de ellos traducidos a otros idiomas, destacan *Teresa von Avila. Humanität und Glaubensleben*, *Vivir y convivir en una sociedad multicultural*, *Una perspectiva cristiana en un mundo secularizado*, la introducción al ecumenismo titulada *Conocerse y comprenderse*, y *Libertad vivida: con la fuerza de la fe*. Con los profesores César Izquierdo y Félix María Aroceña, dirigió la publicación del *Diccionario de Teología*.

Sus orígenes en un mundo interconfesional garantizan el interés de la autora por los temas ecuménicos. En esta publicación póstuma, se ofrece una versión resumida, revisada y actualizada de su *Conocerse y comprenderse* (2003), donde se han suprimido algunos artículos más coyunturales. El resultado es una interesante introducción sobre todo histórica a la situación ecuménica actual. Tras un breve *excursus* sobre la naturaleza de la teología ecuménica (pp. 5-14), la autora ofrece unas apasionadas páginas sobre la tarea ecuménica y la preocupación por la unidad como un cometido en el que han de colaborar todos los cristianos (pp. 15-22). Aborda también las actitudes que requiere la labor ecuménica, como son la conversión personal de todos los cristianos, la necesaria profundización en la fe, el amor a la unidad y a la di-